



Visitantes en el recién restaurado palacio de la Madraza de Granada. / M. ZARZA

La cuna del saber abre su puerta

Una restauración de 10 años recupera la Madraza, la universidad del siglo XIV

VALME CORTÉS
Granada

El palacio que fue sede de la que se considera primera universidad de Occidente, la Madraza Yusufiyya, ha abierto de nuevo sus puertas en pleno centro histórico de Granada tras 10 años de restauración. El emblemático edificio tendrá ahora un uso cultural. El proyecto de rehabilitación ha procurado aminorar el peso de las intervenciones intensivas sufridas por el inmueble para, así, valorar el pasado "mestizo y complejo" del edificio, situado en la calle Oficios de la capital.

La reforma, a cargo del arquitecto Pedro Salmerón y promovida por la Universidad de Granada, ha contado con un presupuesto de más de cinco millones de euros y se ha dividido en tres fases: restauración de la cubierta (2002), restauración de la fachada (2006) y recuperación funcional (2011).

La financiación de las primeras dos fases (600.000 euros) corrió a cargo de la Universidad de Granada; mientras que la tercera, salvo el equipamiento, la realizó la Junta de Andalucía (4,8 millones de euros).

Para recuperar su primitiva disposición espacial se han eliminado las oficinas de la entreplanta bajo el salón Caballeros XXIV. Esta actuación lleva aparejada la puesta en valor de su alfarje (techo con madera labrada) con la restauración de su decoración pictórica. Para remodelar la sala de exposiciones, en la que actualmente hay una muestra de Joan Hernández Pijuan, se han limpiado las estructuras arquitectónicas, con la liberación de los volúmenes de la escalera y de la edificación a nivel de planta primera.

Los restos arqueológicos

más significativos del edificio se han integrado para evidenciar su pasado hispanomusulmán, según explica Salmerón: "Se ha descubierto el pasado almohade de este lugar. Se han hallado los restos de la antigua alberca de la mezquita que estaba vinculada al oratorio de la Madraza y eso ha permitido atestiguar lo que ya se sabía históricamente. La arqueología ha descubierto materialmente los restos de ese pasado que están expuestos aquí".

El edificio, que se fundó en 1349 por iniciativa del sultán nazarí Yusuf I y desciende de las madrazas norteafricanas de reducido tamaño y sencilla organización, se erigió en el punto neurálgico de la medina en época

nazarí. De ese centro, que se dedicó principalmente a la enseñanza de Teología y Derecho, se conserva el oratorio. Los Reyes Católicos lo cedieron en 1500 para casa de Cabildo. Entonces se abre una nueva etapa en la que se desarrollaron dos intervenciones importantes. La primera es la construcción del salón de Caballeros XXIV o sala alta del Cabildo, entre 1501 y 1521. La segunda, en el siglo XVIII, consistió en una remodelación profunda que transformó la antigua Madraza nazarí en un palacio municipal al gusto de la época.

En 1861 la sede administrativa del consistorio es enajenada y adquirida por particulares con motivo del traslado del Cabildo a su actual sede en la plaza del

Carmen. La declaración de la Madraza como monumento histórico-artístico en 1922 y su adquisición por parte del Ayuntamiento en 1939 abrieron un nuevo periodo de reconocimiento y puesta en valor del patrimonio.

Tras la ejecución de distintas obras, entre 1940 y 1960, el edificio pasó a depender de la Universidad y se convirtió en uno de sus equipamientos más representativos. "Hemos conseguido abrir el edificio a la extensión universitaria y a la ciudadanía", subraya el rector en funciones, Francisco González Lodeiro. Por la Madraza de los árabes pasaron importantes figuras de la época entre las que destaca el poeta de la Alhambra Ibn Zayrak.

Cuatro poetisas andaluzas leen versos inéditos en Sevilla

EL PAÍS, Sevilla

Los versos de cuatro nombres sobresalientes de la literatura española del siglo XX, Julia Uceda, María Victoria Atencia, Juana Castro y Rosa Díaz, resonarán hoy y mañana entre las paredes del antiguo convento de Santa Clara, en Sevilla. Las cuatro escritoras andaluzas leerán poemas inéditos dentro de un nuevo ciclo, *Imprescindible(s)*, que organiza el Instituto de Cultura y las Artes del Ayuntamiento de Sevilla (ICAS).

La cita está coordinada por la sevillana Rosa Díaz, para quien esta actividad "aunque se inaugura con cuatro voces femeninas no es un ciclo de poesía excluyente, sino un acercamiento irremplazable a cuatro poéticas interesantes y diferenciadas".

El ciclo, de entrada gratuita, se inaugura hoy con Julia Uceda y Juana Castro. Mañana, participarán María Victoria Atencia y Rosa Díaz. Tras la lectura de los poemas inéditos, los participantes podrán conversar con las autoras sobre las obras. Además, los poemas estarán recogidos en una publicación que se entregará a todos los asistentes.

La obra de Julia Uceda, Premio Nacional de Poesía, ha sido recogida en el volumen *En el viento, hacia el mar* (1959-2002). El último libro de la cordobesa Juana Castro, *Cartas de enero*, ha sido Premio Nacional de la Crítica 2011. Mientras que la malagueña María Victoria Atencia recibió el mismo galardón en 1998 por *Las contemplaciones*. Por último, la coordinadora del ciclo, la sevillana Rosa Díaz, ha publicado más de una treintena de libros.

Rocío Molina deconstruye el flamenco

La bailaora malagueña estrena 'Vinática' en el Teatro Lope de Vega de Sevilla

MARGOT MOLINA, Sevilla

"Cada uno somos o podríamos llegar a ser muchos personajes a la vez. A medida que vas creciendo, algunas de esas posibilidades se quedan por el camino. Con el tiempo, ganas conocimiento pero pierdes inocencia", reflexiona Rocío Molina para intentar explicar la idea central de *Vinática*, el espectáculo que estrenará esta noche en el Teatro Lope de Vega de Sevilla. Con tan solo 26 años y una larga lista de premios, entre ellos el Nacional de Danza en 2010, esta creadora, que empezó a bailar con tres años, ha decidido recuperar las sensaciones de su infancia.

La bailaora y coreógrafa malagueña confesó ayer que se tra-

ta del proyecto "más duro" al que se ha enfrentado "a todos los niveles".

"Decidí trabajar sobre la deformación, la deconstrucción del movimiento y de la técnica. En definitiva, ha sido un acercamiento al error y el trabajo comenzaba corrigiendo ese error. Puede que, por eso, durante los seis meses que hemos estado ensayando ha habido errores continuamente. Mucha gente que ha participado en el montaje, por distintos motivos, no ha podido continuar", explicaba ayer la autora de *Cuando las piedras vuelan* y *Oro viejo*.

Vinática, el octavo espectáculo que Rocío Molina realiza con su propia compañía y en el que ha colaborado Artegestión, cuenta con la dramaturgia del



Rocío Molina.

escritor italiano Roberto Frattini y está inspirado en el vino. "Aunque no existe un argumento, en *Vinática* sí hay una presencia poética del vino. Las personas somos, a veces, como el vino: nos avinagramos con el tiempo. Pero el título también suena a lunática, a gótica...", comenta Rocío Molina, una de las jóvenes bailaoras que más arriesga en escena y en la que están puestas todas las miradas en el mundo del flamenco.

Sobre el escenario desnudo y acompañada por la guitarra de Eduardo Trassierra, el cante de José Ángel Carmona y el compás de El Oruco, Rocío Molina interpretará cantinañas, zambras, seguiriyas, bulerías o livianas; aunque a veces lo haga a ritmo de Chopin.